

YOGURES

PABLO DÍAZ MORILLA

En una cocina, HOMBRE y MUJER discuten con grandes aspavientos.

MUJER. Estaba aquí, estaba aquí bien grande escrito.

HOMBRE. ¡Pues no lo he visto!

MUJER. No había nada que ver, sólo leer la lista... “Yogures”, pero si está lo segundo, ¿qué no has visto?

HOMBRE. La próxima vez vas tú, ¡hostia ya!

MUJER. ¡Pensaba que te hacía un favor, que era a ti a quien le hacía falta despejarse!

HOMBRE. Jóder, pues mira qué manera de “despejarme” si tal y como vuelvo me echas en cara que...

MUJER. No hay nada que echar en cara, aquí ponía “Yogures” y tú no has traído yogures...

HOMBRE. Y dale con los yogures, será que no hay cosas de postre...

MUJER. Pero no hay yogures, y yo quería yogures, cojones, que te importa una mierda lo que yo quiera, ¡como siempre!

LA MUJER se gira, avanza hacia la nevera. La abre.

HOMBRE. ¿Que me importa una mierda lo que tú quieras? ¿Cuándo coño no me ha importado a mí una mierd...?

MUJER saca un yogur, coge una cucharilla, se sienta y empieza a comer, expectante ante las palabras de HOMBRE como si asistiese a un espectáculo, HOMBRE se detiene, desubicado.

HOMBRE. Jóder, es que así no...

MUJER. ¿Así cómo...?

HOMBRE. Es que si estamos discutiendo por no haber comprado yogures y coges y sacas un yogur, pues... como que no queda realista, cari.

MUJER. Bueno, ¿qué pasa? Perdona, no te enfades, es que tanto hablar de yogures...

HOMBRE. Ya, pero así, pues no se puede, no se puede...

HOMBRE se sienta en el otro extremo de la mesa.

MUJER. Venga, no te mosquees...

MUJER se acerca, cariñosa.

HOMBRE. Es que no, no se puede... Ya has visto lo que dicen en la tele... Es importantísimo mantener las rutinas... Cielo, hay que mantener las rutinas...

MUJER. Ya, bueno, una excepción, ¿no?

HOMBRE. ¿Una excepción? ¿Desde cuándo no discutíamos?

MUJER. No sé, pues eso, desde que empezó el confinamiento.

HOMBRE. Ea. Y antes todo el día discutiendo, y ahora al mínimo ensayo de discusión sacas un yogur, coño, ¿no te puedes esperar tres minutos para comerte un yogur? Que estaba súper pensado, que te iba a sacar lo de que eres igual que tu puñetera madre...

MUJER. Ya sabes qué poco me gusta que me digas lo de mi madre...

HOMBRE. Pues por eso, jöder, había que hacer la discusión realista...

MUJER. ¿Pero quién quiere discutir, con esta tranquilidad, esta... paz? Jöder, que no se oyen coches, que se escucha a los putos pajaritos cantando...

HOMBRE. La tele, el Gobierno, que discutamos. "Es importante mantener las rutinas", jöder, será que no lo repiten veces.

MUJER se ha situado tras HOMBRE, le besa la oreja y el cuello, muy mimosa.

MUJER. Venga, no te enfades, vamos a jugar a otra cosa...

HOMBRE. ¿Jugar a otra...? (*Muy enfadado*). A ver, ¿hoy es sábado?

MUJER. N... No.

HOMBRE. Pues entonces, Sonia, entonces.

MUJER se retira. Silencio. De pronto, pajaritos.

HOMBRE. Hay que mantener las rutinas.

#NOTAS DE DIRECCIÓN

FRAN PEREA

Palabras del director:

Los actores entran en escena con la energía muy arriba... La pelea ya está empezada y todo apunta a que la cosa va a terminar muy mal. El espectador debería sentir cierto pudor por escuchar lo que los personajes se dicen, por haber roto la intimidad de la pareja... Debe tener la sensación, el espectador, de estar espiando por una mirilla a esta pareja. Para ello, la interpretación deberá ser absolutamente veraz, sin fractura. Sin buscar la risa o el chiste fácil... Hasta que se rompe, de golpe, el juego. Todo era ficción. La ficción más verdadera buscada para sobrellevar el confinamiento. No se debe jugar con las rutinas.

Fran Perea
Actor, músico y director teatral

VÍCTOR GONZÁLEZ VERA

Palabras del escenógrafo:

Interior de una cocina extremadamente limpia y ordenada, como preparada para una foto de instagram. Al fondo, delante del azulejo blanco que sólo llega hasta la altura de los ojos, una encimera vacía también blanca, únicamente con un par de botes transparentes idénticos rellenos con pasta o arroz hasta exactamente la misma altura y una maceta con una planta de hojas verdes en la que incide un rayo de luz ideal. De los electrodomésticos sólo vemos a la izquierda una nevera impoluta en la que algunos imanes sujetan fotos polaroid de la pareja de vacaciones en diversos lugares. Los reconocemos claramente en Venecia, Pekín y Nueva York. A la derecha hay una ventana, es un día soleado, se ve el cielo y se oyen los pájaros. Junto a la ventana hay un marco con un relieve de buda, porque siempre hay un buda en este tipo de casas.

Sólo perturba esta calma un pequeño calendario sobre la nevera en el que los días de marzo de 2020 están tachados con rotulador rojo de modo desordenado, casi con ira.

En primer término, una mesa pequeña de madera clara con dos sillas de respaldo blanco y patas de madera. Sobre la mesa, una taza con una infusión y un libro abierto en una posición muy fotogénica. Es de Paulo Coelho.

Víctor González Vera
Arquitecto y escenógrafo

#IMAGEN



Imagen: Silvia Jiménez

#TEATROPARAUNACRISIS

YOGURES